

todo género de esfuerzos para familiarizar con ese combustible a sus buques.

En el último informe del secretario de Marina al Congreso, decía aquel funcionario:

«Los rusos emplean un combustible líquido, con mucho éxito, en sus torpederos y en sus embarcaciones menores; sería de desear que ese combustible fuese de general empleo. Durante este año (1897) han venido haciendo experimentos en el Maine.»

El ensayo del «aceite americano» encomendado al Maine, no puede olvidarse si se trata de depurar los orígenes del siniestro.

2.º Los nuevos explosivos empleados por la marina americana deben igualmente ser tenidos muy en cuenta. El Maine llevaba abundante carga de ellos, y tanto los preparados con algodón-pólvora—de una fabricación especial que comenzó en Febrero del año anterior—como otros recientemente adoptados en aquella marina, construidos por Dupont y Compañía con base de nitro-celulosa, son muy expuestos a graves riesgos y a producir explosiones al menor choque. Dos años han durado las pruebas de esos explosivos, y hasta hace poco no se ha decidido la Administración a emplearlos en los buques.

Razonable y científicamente, en esas dos causas puede estar la clave del siniestro; pero cabe también que no haya producido cualquier otro agente, siempre en relación con alguna de aquellas causas.

EL EFECTO EN MARDID

Las primeras noticias.

Se ha sabido el hecho a las diez de la mañana y a mediodía ya era conocido en todos los círculos.

Las primeras noticias que tuvo el Gobierno acerca de este suceso fueron las que transmitían los telegramas del HERALDO.

Inmediatamente que se recibieron nuestros despachos en la Central se dió conocimiento de ellos al director general de Comunicaciones Sr. Barrojo, quien al punto se dirigió al domicilio del Sr. Sagasta para comunicárselos.

En el Banco, donde se hallaban reunidos casi todos los agentes de Bolsa, se supo la noticia a las once y media, siendo recibida con un movimiento de incredulidad en un principio, hasta que llegó el coronel Alas que dió detalles.

En las Centrales de Telégrafos y Teléfonos reinaba a mediodía esa agitación propia de sucesos de tanta importancia.

Los corresponsales no se han desanimado en enviar la noticia a sus periódicos de provincias, pues sabemos de algunos que a las once ya la habían transmitido.

A las doce y media publicamos la síntesis de los telegramas en el transparente de nuestro Salón, y poco después era conocido el suceso en toda Madrid.

De cuatro a cinco de la tarde fijamos en la calle de Sevilla el extracto del telegrama, que el público comentaba en apinados grupos.

También ha contribuido a difundir la noticia por Madrid el extraordinario de nuestro querido colega El Imparcial, puesto a la venta poco antes de las cuatro.

La impresión ha sido profunda en el ánimo del Gobierno y en la opinión pública, por tratarse de un buque americano y de circunstancias críticas.

Nuestras autoridades de la Habana han procedido con esquisita corrección, prodigando toda clase de auxilios a las víctimas del siniestro.

Comuniqué por teléfono la noticia a todos los ministros; puesto el suceso en conocimiento de Mr. Woodford, el Gabinete ha expresado su pena por la desgracia, cortésia natural en toda ocasión, pero hoy más obligada que nunca.

Se ha cumplido como corresponde en casos tales, y es de creer que no habrá jingo capaz de aprovechar el siniestro del Maine como motivo para torcer el sentido de las cosas.

En el ministerio de la Guerra.

El ministro de la Guerra recibió el telegrama en que el general Blanco le daba cuenta de la catástrofe cuando se disponía a ir a Palacio para despachar con S. M.

El general Correa se llevó un extracto del telegrama a Palacio, dando cuenta inmediatamente del suceso a la Regente, quien se afectó mucho al enterarse.

Cuando regresó al palacio de Buenavista el general Correa se completó la traducción del cablegrama, de que damos cuenta en otro lugar de este número.

Por las calles.

Las primeras noticias de la voladura del Maine han sido alteradas a capricho al ser esparcidas por los centros.

Primero se habló de un choque entre el Maine y uno de nuestros buques de guerra, especie que fué desmentida inmediatamente; después ya se dijo que la voladura había sido ocasionada por la explosión de una caldera, que transmitió el fuego a la santa barbara.

Algunos bolistas han hecho operaciones al alza.

En cafés, círculos de madrugadores y en las calles, solo se oía decir:

—No sabe usted lo que ocurre?

—No señor.

—Pues que ha volado el acorazado Maine, que estaba en la Habana.

Y cada cual hacía el comentario más en armonía con sus opiniones.

Visita de pésame.

Esta tarde a primera hora acudió al domicilio particular del representante de los Estados Unidos, y en nombre del ministro de Marina, el contralmirante de la Armada D. Manuel de la Cámara, director de aquel departamento, con el objeto de hacer presente a Mr. Woodford el sentimiento grande que había producido al ministro, como a todos los marinos, el desgraciado accidente ocurrido a bordo del Maine en la Habana.

Mr. Woodford recibió con gran cortesía al Sr. Cámara, dándole las gracias en nombre de su Gobierno y en el suyo particular, por la delicada atención de los marinos.

El Gobierno.

El presidente del Consejo y los individuos que con él forman Gabinete, se hallan visiblemente contrariados por la voladura del Maine, y estiman como una contrariedad grande lo ocurrido.

Por fortuna, se ha logrado hacer rápidamente la luz sobre las causas del siniestro.

Conviene todos en la Habana, empezando por el comandante del buque sumergido y el consel Lee, en que el accidente ha sido casual, y esto importa mucho a todos; pero no se oulta que el jingoismo trató de sacar partido del suceso para excitar las pasiones, realizando de esta suerte la política que viene siguiendo para provocar el conflicto.

Al Gobierno le ha complicado la diligencia con que nuestras autoridades han procedido a prestar auxilio, y en tal sentido se ha telegrafado al gobernador general y al comandante general del apostadero.

Entonces que es obra de público interés el puntualizar bien las causas del siniestro, para que en todo momento resulte clara, no sólo la exención de responsabilidad, si no la hidal-

guía y caballerosidad con que nuestros marinos, sin reparar en peligros, ofrecieron sus vidas para salvar las de los naufragos.

En los círculos.

No había que preguntar por otras cosas. Más concurridos los círculos políticos que en otros días, todas las conversaciones giraban sobre el suceso.

Pasada la primera impresión, deteníase la gente a considerar el efecto que está llamado a producir el siniestro en el pueblo yankee, y no faltaba quien decía estar organizando en Nueva York una manifestación populista contra Mac Kinley, por entender débil su política respecto de España.

Teniendo en cuenta que el Vizcaya llegará mañana a Nueva York, es decir, en los momentos en que allí ha de comenzar con viveza el suceso, la gente dirige hacia nuestro acorazado la atención.

Son estos días muy fáciles para dar noticias de sensación, y sólo para informar a nuestros lectores de todo lo que se dice, recogemos el rumor, lanzado esta tarde, de haber embarcado en Cayo Hueso un crucero yankee.

El transparente de nuestro Salón ha satisfecho el interés público.

A las seis se llevó al Congreso el texto de nuestros avisos y la gente acogió con satisfacción la noticia de que Lee había manifestado su convencimiento de ser casual el siniestro.

En los centros de negocios han circulado toda clase de versiones, en su mayoría lanzadas para producir efecto en las cotizaciones.

En resumen, la noticia ha producido en todo Madrid como sucederá en toda España, un efecto extraordinario anulando el de toda otra noticia.

El proceso de Zola

(Servicio especial del HERALDO)

TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL

La sesión de hoy.—Afluencia de público.—Sitios a 25 francos.—El príncipe de Orleans.—Expectación por oír a Esterhazy.

PARIS 16 (11.50 m.)

Hoy es mayor la afluencia de gente deseosa de presenciar la sesión que promete ser interesante y de emociones.

Para el primer turno se pagan las entradas a 25 y 20 francos, y a 10 y 15 para el segundo.

Hay gran interés en conocer la declaración de Esterhazy que comparecerá nuevamente. El príncipe Henry de Orleans y cuatro amigos suyos han intentado penetrar en la sala de Audiencia. La policía se lo ha impedido y aquellos se han retirado tranquilamente, quedándose a almorzar en un restaurant inmediato al Palacio de Justicia.

Los sitios reservados de la sala donde se celebra la vista, están ocupados por muchas señoras y notabilidades del foro y la milicia.

Peticiones negadas.—La comparecencia de Billot.—El general Pellieux.—El facsímil de «Le Matin».—Entre Labori y Pellieux.

PARIS 16 (2.15 t.)

Sin incidente alguno notable comienza la sesión de hoy a las diez en punto.

El tribunal rechaza las conclusiones presentadas ayer por la defensa pidiendo que se amplíe el interrogatorio de Mad. Boulancy.

Labori pide al tribunal que haga lo posible para que venga a declarar el general Billot.

El presidente contesta al abogado diciéndole que formule petición en regla.

Solicita después Labori que sea llamado de nuevo el senador Scheurer-Kestner.

Entre el general Pellieux y Labori le pregunta si sostiene su opinión respecto a las diferencias entre los facsímiles publicados.

El general Pellieux opina que el facsímil publicado por Le Matin, es el mejor de todos, y hace notar lo extraño de la conducta de la defensa, que reusa a los peritos oficiales, y presenta otros sin título oficial, de los cuales uno es dentista y otro abogado extranjero.

Labori.—Diré, nido.

Pellieux.—Yo y lo que yo no se me interrumpe. Se ha dicho aquí que el *bordereau* es insuficiente para condenar, y yo digo que si el Gobierno persiguiera sin más pruebas que un *petit bleu* (despacho telegráfico de los que circulan en el interior de París), o por una carta telegrama, caería en una insensatez.

Añade que en su concepto se ha prodigado la indulgencia para Picquart.

—Yo pido que se examine el *bordereau*,—continúa diciendo el testigo,—y se vea si Esterhazy podía procurarse los documentos anunciados. Yo probaré que el autor del *bordereau* es un oficial de artillería.

Labori pide que comparezca nuevamente Picquart, y protesta de que se ataque a éste encontrándose ausente.

Entablase viva discusión entre Labori y Pellieux, pretendiendo el segundo demostrar que sólo un oficial del ministerio podía saber el contenido del *bordereau*, y en cambio era imposible a Esterhazy el conocerlo, estando de guarnición en Rouen.

—Poco nos importa—añade—la revisión del proceso; pero sí que conste, que el consejo de guerra de 1895 no ha querido reemplazar a Dreyfus por un inocente. (Alude a Esterhazy.)

Labori pide la palabra.

El presidente se la niega, y el abogado defensor formula nuevas peticiones.

Con este motivo se entabla una acalorada discusión entre la presidencia y Labori.

—Por primera vez—dice el abogado—encuentro hostilidad en la presidencia, a la que ruego tenga en cuenta que luchamos contra un error. (Rumores.)

—Mr. Labori—dice el presidente,—os ruego que tengáis moderación.

—Por qué?—exclama Labori.—(Murmuros.)

Entre el senador Scheurer-Kestner, y explica la entrevista que tuvo con Teyssonié, que careció de importancia.

EL BUENOS AIRES

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Impresiones del pasaje.

Del pasaje del correo de Cuba Buenos Aires he recogido las siguientes impresiones.

Dicho barco salió de la Habana al siguiente día de haber sido conducido a dicho punto el cadáver del cabecilla Aranguren.

El general Blanco efectúa trabajos de atracción con los insurrectos para lograr la paz; pero a pesar de esto, las columnas persiguen con tenacidad a las partidas a fin de hacerles imposible la vida y facilitar las presentaciones en Occidente, de donde desearían los misioneros importantes.

Contra Oriente dirígense ahora todos los esfuerzos de las tropas.

Considérase necesario el empleo de la Guardia civil para perseguir a las partidas sueltas de mal-

hechores en Pinar, Habana y Matanzas, que distraen la atención del ejército.

El elemento peninsular está alejado de la costa pública, dejando en libertad a los autonomistas, que acaparan los puestos y todos los destinos de la Gobernación, de la judicatura y de otras esferas.

La estancia de los acorazados yankees en las aguas de Cuba alienta a los insurrectos, del mismo modo que la fuerza moral a los españoles la presencia del crucero francés, cuya tripulación nos demuestra sus simpatías, significando con esto que Francia desea vivamente el triunfo de las armas españolas.

Considérase necesario que buques de gran velocidad impidan las salidas de las expediciones enemigas de las costas de los Estados Unidos.

DESDE LA HABANA

Servicio especial del Herald.

(Por el cable)

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Detalles de las últimas operaciones.

HABANA 15.

Se han recibido nuevos telegramas de las operaciones llevadas a cabo en Oriente por los generales Linares y Nario, ampliándolas con más detalles.

Las fuerzas del general Nario se componían de 900 infantes, 150 caballos y dos piezas de artillería.

Dicho general llegó el día 10 al sitio en que se hallaba acampado Calixto García.

Nario, al llegar a este paraje, se puso en comunicación con las fuerzas de Linares, siguiendo luego activamente las operaciones.

En los varios combates que se tuvo con el enemigo, hicieron a éste 15 muertos.

Entre las bajas que nosotros experimentamos, cuentanse como heridos a los tenientes Francisco Manzano, Luis Reza y Eloy Boniche y el médico D. Juan Rodríguez.

De tropa hubo 44 soldados heridos y cinco muertos.

El general Luque, al dar cuenta de estas operaciones, elogió a las tropas y dice que éstas descansan en este momento para emprender con gran actividad nuevas operaciones de importancia.

LÓPEZ ALIUE.

Lo que dice Apezteguía.

HABANA 15.

Los telegramas expedidos por el marqués de Palmerola al Sr. Santos Guzmán y a la escritora Eva Canell, han producido el efecto que era de esperar.

Enterado el marqués de Apezteguía de ello, y de la alusión transparente a un jefe que se sabe que es el general Weyler, me ha dicho que ignoraba que el partido de unión constitucional tuviese en estos momentos otro jefe que el presidente de la Junta directiva.

El marqués de Apezteguía no da importancia a los consejos que dichos telegramas contienen.

Juzga necesario que se ponga en claro la autoridad con que dichos telegramas de consejo se transmiten; como excitación la considera muy pequeña para que en ella se pueda basar el retraimiento en las próximas elecciones.

Si esto ocurriese, más que a otra cosa respondería dicha conducta a la persecución que el Gobierno desplega contra el partido de unión constitucional, que no podría ir dignamente a la lucha electoral estando seguro de obtener en ella una total derrota.

El marqués de Apezteguía, que siempre se muestra partidario de ejercitar los derechos legales, si ese caso llegase, optaría por la abstención, prefiriendo así, entre dos males, el menor.

PICHARDO.

Pando a Oriente.—Marcos García en la Habana.—Conferencia con Blanco.—Impresiones del Gobierno insular.—Lo que dice La Lucha.

HABANA 15.

Ha salido para los puertos de Oriente el general Pando, acompañado de los señores López Chaves, D. Juan Ramírez y D. Francisco Plá.

Esperárase con interés los resultados de este viaje.

Llegó a esta capital Marcos García, celebrando inmediatamente una conferencia con el general Blanco, a la cual se le concede cierta importancia.

Los secretarios del Gobierno insular tienen impresiones bastante halagüeñas del estado en que se encuentran las Villas.

Dice el periódico La Lucha que no cree en la afirmación que se atribuye al ministro de Ultramar de que se negaría a ampliar la constitución autonómica por que se rige la Isla, aunque la nueva política trajera la paz.

PICHARDO.

Consejo de ministros.

HABANA 15.

Se acaba de celebrar un Consejo de secretarios, bajo la presidencia del general Blanco.

En él se acordó, a propuesta del Sr. Dolz, reintegrar en sus cátedras a los catedráticos separados con ocasión de la guerra, entre los cuales figuran los doctores Casuso, González Lanuza y Frías, siempre que estén dispuestos a volver, así como a los que estén en la revolución o en la emigración, tan pronto acepten la legalidad.

Se convino también que estas resoluciones se comunicaran por cable a la Reina como demostración de que se desarrollan las indicaciones que hizo al Sr. Dolz.

Se ha acordado una extensa combinación de jueces y magistrados hecha por el Sr. Govin, atendiendo al interés de este Gobierno.

También se acordó conceder un crédito de cincuenta mil pesos para socorros de reconcentrados; autorizar en las provincias occidentales el establecimiento de colonias agrícolas con terrenos extensos para toda clase de cultivos, y suspender el decreto del general Weyler que interrumpió la provisión de las escuelas públicas por oposición y concurso.

El Consejo acordó igualmente nombrar comandante del presidio de la Habana al familiar del Sr. Labra, D. Eduardo Cadra-

no.

Ayuntamiento de Madrid

Por último se adoptaron otros acuerdos de carácter reservado.

PICHARDO.

DESDE LONDRES

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Lo que dice el Times.—De la Habana y Nueva York. LONDRES 16 (11.30 m.)

El corresponsal del Times en la Habana comunica a su periódico que se ha abandonado el proyecto de conferencia entre los delegados de las autoridades y rebeldes de significación.

El corresponsal del mismo periódico en Nueva York dice que en el departamento de Estado en Washington continúa esperándose la nota definitiva de Madrid sobre el último incidente diplomático y que allí se cree habrá de ser satisfactoria.

Otros corresponsales de esta prensa dan por terminado el asunto.

BRAIN.

SARAH BERNHARDT OPERADA

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

PARIS 16 (1.35 t.)

Esta mañana, y en la Casa de Salud que en la calle de Armailla tiene establecida el doctor Pozzi, se ha llevado a feliz término la operación de extraer un quiste en el abdomen a la célebre artista Sarah Bernhardt.

Los médicos opinan que en breve reaparecerá en escena la eminente trágica.—N.

WEYLER

Ya se ha averiguado cuáles van a ser los actos políticos que en breve realizará el general Weyler, y que al decir de un colega de la tarde, originarán, en cuanto se conozcan, las más vivas polémicas entre los adversarios y amigos del señor marqués de Tenerife.

Según informan, el general Weyler—desligado ya en absoluto de toda inteligencia política con el Sr. Romero Robledo,—prepara la publicación de un manifiesto a los electores de la isla de Cuba, y particularmente a los de la Habana.

En este documento que, a lo que parece, no verá la luz pública hasta después que aparezcan en el diario oficial los decretos resolviendo las actuales Cortes y convocando nuevo Parlamento, declarará el marqués de Tenerife su determinación de presentar su candidatura en las elecciones de diputados por la circunscripción de la Habana, a donde se trasladaría el general Weyler previo al oportuno consentimiento para ir a dirigir personalmente todos los trabajos relacionados con la elección.

Dícese entre los más íntimos amigos del general que el documento contendrá importantes apreciaciones respecto de los asuntos políticos de actualidad, y la declaración expresa y concluyente de que no está afiliado a grupo alguno (entiéndase al Sr. Romero Robledo), ni defenderá más interés que el de la Nación ni más bandera que la de la patria.

Infinitos nos parece decir que si todo esto—que está en contradicción con las instrucciones recientemente enviadas a los amigos que el general tiene en Cuba—se confirma y el marqués de Tenerife obtiene el acto de diputado por la Habana, renunciará la investidura de senador vitalicio que actualmente ostenta.

DESDE NUEVA YORK

Servicio especial del Herald.

(Por el cable)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Incidente terminado.—El Sr. Polo de Bernabé.—Las Cámaras tranquilas.—Nuevas expediciones en proyecto.—Despedida al Sr. Dupuy.

NUEVA YORK 16 (11 m.)

Puede considerarse completamente terminado el incidente Dupuy.

Este resultado ha producido gran satisfacción a todos, excepción hecha de los jingos, que no cesan de gritar y ocasionar algaradas.

Ha sido muy bien recibido el nombramiento de Sr. Polo de Bernabé para sustituir al Sr. Dupuy.

Ayer se celebró Consejo de secretarios, dejando de asistir cuatro de ellos. No se trató de nada que se relacionase con España.

En el Congreso se nota ahora una gran tranquilidad, y la Bolsa también presenta mejor aspecto.

En cambio entre los filibusteros se advierte mucha actividad para preparar nuevas expediciones que lleven auxilios a la insurrección.

El Gobierno muéstrase vigilante, y al efecto ha dispuesto que seis buques recorran las costas con objeto de impedir cualquier expedición.

El Sr. Dupuy de Lome salió ayer para Washington, siendo despedido muy afectuosamente por todos los diplomáticos residentes en esta capital, a los que acompañaban sus esposas.

F. RODRIGUEZ.

ESPAÑA Y LOS EE. UU.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Un artículo de Le Temps.—Censuras a los yankees.

PARIS 15 (6.40 t.)

Le Temps critica duramente a los Estados Unidos suponiendo que al Gobierno yankee le ha satisfecho el incidente provocado por la carta de Dupuy, porque ésta le permite hacer hincapié en sus pretensiones.

Añade que no siendo así, sería imposible para la dignidad de los Estados Unidos que éstos pudieran apoyar su reclamación en una carta lograda de manera tan indigna.

Dice el periódico parisiense que se comprende que la Junta cubana de Nueva York, para que todos los medios sean buenos, interceptara el documento, y que la prensa, siempre ávida de dar un golpe de *reportage*, la publicara.

Todo esto se explica; pero lo que no se comprende ni puede explicarse—añade—es que todo un Gobierno de un país que pretende marchar a la cabeza de la civilización y del respeto a todos los derechos, se aproveche de un abuso de confianza, haciendo cómplice de un acto inmoral para esgrimirlo y obtener, en beneficio de la política que viene desarrollando con España, el resultado que pretende.

Termina Le Temps diciendo que, en un litigio entre personas de honor, se omitiría la existencia de la carta, y que el Gobierno español ha obrado cuerdamente negándose a la pretensión de los yankees, toda vez que el documento esgrimido por el Gobierno de los Estados Unidos se obtuvo cometiendo un delito que ha quedado impune hasta ahora, y que no debió considerarse como no escrito des-

pués de la dimisión inmediata y voluntaria que de su cargo hizo el Sr. Dupuy de Lome.

(DE LA AGENCIA FABRA)

PARIS 15.

Las noticias que se han recibido de los Estados Unidos en la mañana de hoy acerca del incidente Dupuy, al cual tratan de dar exageradas proporciones los jingos, han influido desfavorablemente en el exterior español, que ha tenido en nuestra

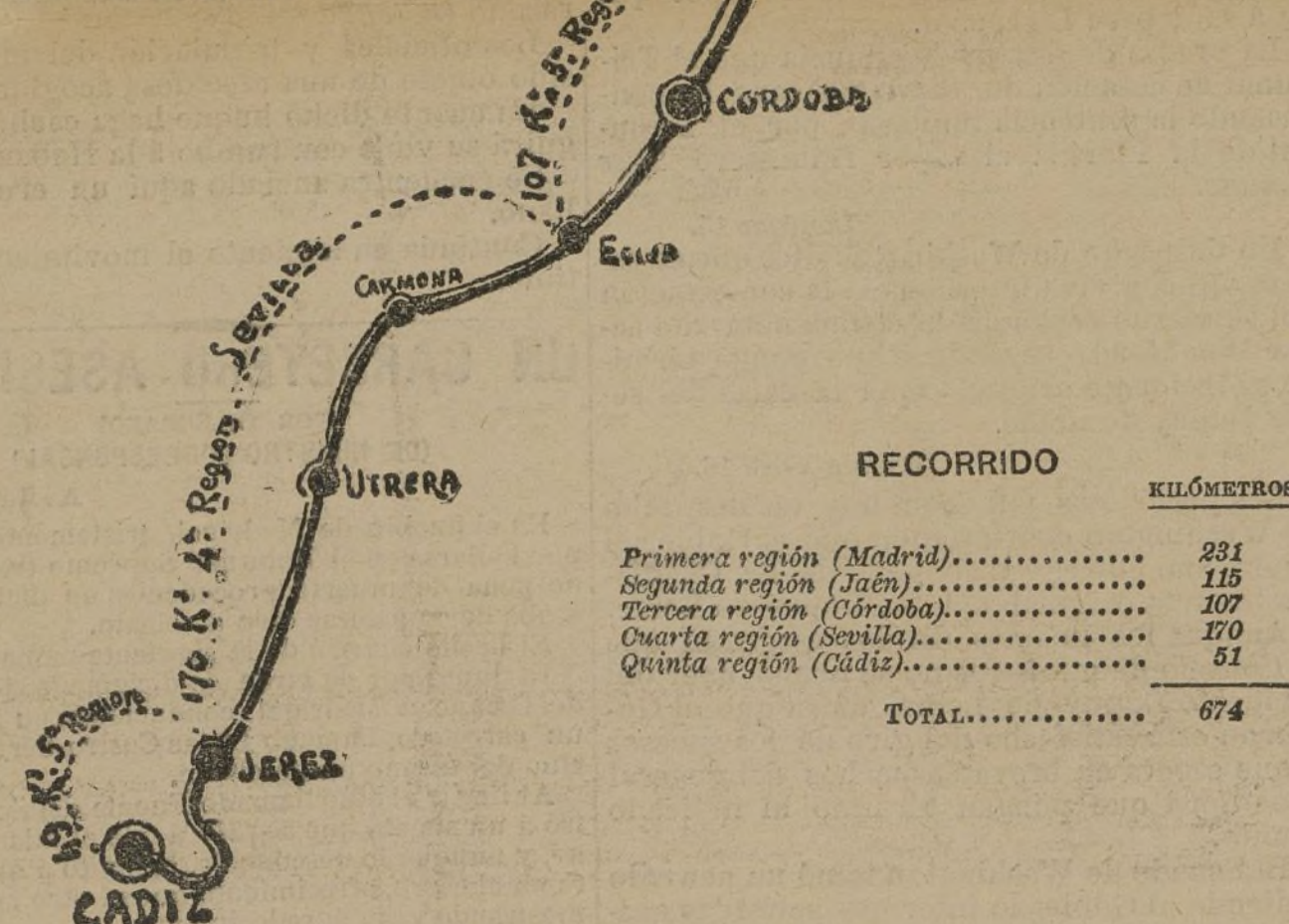
CARRERA DE ESTAFETAS
ENTRE MADRID-CADIZ

(674 kilómetros.)

ITINERARIO PROBABLE

Salida de Madrid el viernes 18 a las 9,30 de la mañana

KILOM.	HORAS DE LLEGADA.
7 Villaverde.....	9,50 mañana.
20 Pinto.....	10,30 "
36 Valdemoro.....	10,32 "
32 Ciempozuelos.....	10,44 "
39 Seseña.....	10,53 "
49 Aranjuez.....	11,13 "
63 Ocaña.....	11,53 "
70 Dos Barrios.....	12,09 tarde.
81 La Guardia.....	12,39 "
91 Tembleque.....	12,59 "
118 Madrid.....	1,55 "
131 Puerto Lápiche.....	2,25 "
145 Villarta de San Juan.....	2,50 "
174 Manzanares.....	3,50 "
200 Valdepeñas.....	4,40 "
217 Santa Cruz de Mudela.....	5,25 "
231 Almadén.....	5,50 "
251 Cordeiro.....	6,30 noche.
258 Santa Elena.....	6,40 "
267 La Carolina.....	8,40 "
279 Guarmon.....	9,40 "
292 Bailén.....	10,40 "
323 Andújar.....	12,40 madrugada.
346 Villa del Río.....	3,00 "
389 Alcolea.....	4,15 "
400 Córdoba.....	4,50 "
453 Écija.....	7,00 mañana.
490 Carmona.....	8,24 "
525 Utrera.....	9,44 "
623 Jerez de la Frontera.....	1,25 tarde.
674 Cádiz.....	5,00 "



Detalles.

A medida que se aproxima el momento de arrancar de Madrid la estafeta ciclista, aumenta el entusiasmo de cuantos han de tomar parte en ella a lo cual contribuye, y no poco, el tiempo primaveral que disfrutamos.

Anteojos recibimos de Puerto Real el siguiente telegrama:

«Existe extraordinaria animación entre socios Peña Ciclista para carrera estafeta. Los del Puerto de Santa María harán entrega del mensaje a los de aquí en la estación. Los ciclistas de Puerto Real la llevarán hasta San Fernando.»

Desde Puerto de Santa María me dicen por correo que una comisión de aquel Club, compuesta de los Sres. Ariza, Hernández Carrera, Rivas y Hernández, salió a recorrer la carretera y a acordar el cuadro de marcha en aquel trozo. Los Sres. Cepeda, Bela, Cumbreira, Ariza y González serán los que desempeñarán esta misión.

De Valdepeñas al fin, diciendo que además de los ciclistas citados tomarán parte en la carrera los Sres. Ruiz y Megrá (D. Sandalo y don Santiago).

Está decidido que dará la salida a la estafeta en el Salón del Heraldo el director de *El Veloz Sport*, Sr. Viada, entregándosela a la puerta del Salón al equipo Estruch hermanos, que será el que haga el primer trayecto por tratarse de hijos de Cádiz.

La entrada en la tacita de plata la hará el que suscribe estas líneas, invitado a ello por sus amigos de allá y por las autoridades gaditanas, que me han dispensado tan alta distinción.

Accediendo a las peticiones de los compañeros de la Mancha y Jaén, se adelantará la salida de la estafeta más de una hora, a fin de que puedan hacerse de día los trayectos más difíciles de Sierra Morena.

Creo oportuno recordar a los compañeros que han de tomar parte en la carrera las siguientes instrucciones:

1.º Que está prohibido en absoluto abrir la cartera para examinar el contenido.

2.º Que todo estafeta adquiere el compromiso de hacer, además del trayecto que se le haya designado, el del estafeta siguiente, para que en ningún momento vaya sola la estafeta.

3.º Que caso de accidente en máquina, se debe seguir a la vez, y si es posible, hasta encontrar un compañero a quien entregar la estafeta.

4.º Que del paso de ésta por las estaciones telegráficas se debe dar cuenta a Madrid y Cádiz, y a las direcciones que obran en poder de los jefes de región, aun cuando la estación telegráfica sea inmediata.

Javier de Burgos, codiciado a las exigencias caritativas de sus paisanos y haciendo un verdadero tour de force, pues sus ocupaciones no se lo permitían, marcha a Cádiz hoy miércoles en el expreso.

Como el popular sánetico ha asistido a la gestación de este proyecto, está, por tanto, de todo, será muy conveniente que aquellos compañeros que tengan alguna duda, salgan a las estaciones del tránsito a recibir instrucciones.

Es de esperar, también, que los compañeros de Cádiz reciban dignamente al vocal de la comisión receptora de la estafeta.

Los autógrafos.

Dos pliegos se han llenado con firmas de ilustres gaditanos.

D. Emilio Castelar, el eminente tribuno que lleva enfermo dos meses y no pone la pluma en el papel hace mucho tiempo, ha escrito un autógrafo, que por aquella circunstancia debe ser apreciado como el de los gaditanos.

Dice así:

«Bacriar es la ciudad, núcleo de los nómadas y de sus caravanas errantes; Babilonia es la ciudad de los barcos y de las navegaciones fluviales; Tiro es la ciudad de los barcos y navegaciones marítimas en el Oriente; Alejandría es la ciudad que lleva los resplandores del Asia y de sus dogmas al África; es la ciudad Cartago de los barcos y navegaciones mediterráneas en Occidente; más Cádiz es la ciudad interoceánica, la ciudad en que se agrandan los espacios terrestres y toma conciencia de sí mismo nuestro hermosísimo planeta.

Madrid 15 de Febrero de 1898.

He aquí otros dos autógrafos curiosos:

«Cádiz, Cádiz, mi patria. Salud, ¡Bendita seas!»

Segismundo Moret.

«Naciste de las olas, y de las olas has de vivir»

Segismundo Bermejo.

En los pliegos colocados en el Salón del Heraldo hay quien envía besos a sus paisanos, como Santomé, y quien, como Viniagra, el ilustre pintor, se limita a decir: ¡Viva mi Cádiz!

Con la estafeta irá en la cartera un autógrafo, cuyo conocimiento causará impresión tan grata y viva en los gaditanos, que quiero reservar la sorpresa para el momento en que el señor alcalde de aquella ciudad abra la cartera.

Por hoy no puedo decir nada más.

Javier de Burgos será oidor esta noche en

Cuadro de marcha.

Por falta de espacio, me limitaré hoy a publicar el trayecto que han de recorrer los madrileños, y aplazo para mañana la publicación de los restantes.

Kilómetros del 1 al 4, equipo Estruch.—Del 4 al 8, Jesús Cuber.—Del 8 al 10, Alfredo López Alvarez.—Del 10 al 12, Francisco Gabrés.—Del 12 al 14, Carlos Coopel.—Del 14 al 17, José Gardemía.—Del 17 al 20, equipo Uruñu-Troyano.—Del 20 al 24, equipo Guisneris.—Del 24 al 26, Ramón F. Blanco.—Del 26 al 30, equipo Calderón-Baturo.—Del 30 al 34, equipo S. Madrid-Berrete.—Del 34 al 37, Apolinario Lasso de la Vega.—Del 37 al 39, José de Blas.

En este kilómetro toman la estafeta los de Aranjuez.

Mañana seguiré publicando la lista.

JUANITO PEDAL.

INTERESES DE ESPAÑA EN ULTRAMAR

República de Venezuela.

El Sr. Becerra de Bengoa, que había explicado en las conferencias anteriores cuanto se refiere a la producción y tráfico de las islas Marianas y Carolinas y de las del Golfo de Guines, trazando en la pizarra los croquis geográficos de estas posesiones, dedicó otra lección al estudio general de la producción en ambas Américas, detallando las condiciones en que aparece el cultivo del trigo, del maíz, de los demás cereales, del lino, de los aceites, del vino, del azúcar, de las frutas, del algodón, de las maderas, de la ganadería, de las industrias hídricas, de salazón y conservación de carnes y de la minería, en todas las Repúblicas de aquel continente.

Para estudiar con detenimiento las relaciones mercantiles recíprocas de cada una de ellas con nuestra Península y con las Antillas, comenzó en su última conferencia por la descripción de la de Venezuela, cuya situación y división geográfica trató también en el tablero. Detalló los caracteres de las tres zonas que comprende su territorio, en gran parte inexplorado, y expuso la densidad relativa de población que contienen. Describió a Caracas y el puerto de La Guaira, la línea férrea que los une y las ramificaciones de esta vía a El Valle, a Petare y a Arimari, así como los puertos de Maracaibo, Cabello, Bolívar y Caripuerto. Hizo después una excursión por los Estados de Guzmán Blanco, Carabobo, Lara, Los Andes, Zamora, Falcón Bolívar y Bermúdez, y por los territorios de Yururí, Alto Orinoco, Amazonas, Caura, Guajira y Delta, dando a conocer, en breves palabras, la vida material y económica de cada una de ellas, y el valor calculado a los productos de la agricultura y de la ganadería.

Dedicó mucha parte de su trabajo a la descripción de las explotaciones mineras de los criaderos de oro de Cúcuta, el Choco y el Callao en la región del Yururí, que produce más de 10.000 onzas de oro por año, y recordó la historia de las grandes litigios, sostenidos entre aquella República e Inglaterra, acerca del dominio de estos territorios.

Respecto al comercio, manifestó que aquel país, que sostiene una exportación de productos por valor de 82 millones de pesetas (en el año 96 de 20 de oro, ocho de cacao, cinco de caña y uno de ganado), y que recibe una importación evaluada en 63 millones, figura tan sólo en sus relaciones con España con una exportación de 2.996.515 pesetas, valor casi todo de 1.600.000 kilogramos de cacao, que nos envían, y con una importación de 1.798.000, en la que aparecen, como principales artículos que los venezolanos importan, el vino común, el queso de Oca, la exportación de algodón, las armas de fuego, tejidos de algodón, pipería, conservas, dulces, aceite y aceitunas.

El comercio de Venezuela con la isla de Cuba es nulo con la importación de productos por valor de 1.798.000, en la que aparecen, como principales artículos que los venezolanos importan, el vino común, el queso de Oca, la exportación de algodón, las armas de fuego, tejidos de algodón, pipería, conservas, dulces, aceite y aceitunas.

Entre Venezuela y Puerto Rico exportaba aquel país por valor de 8.000 pesos (casi en totalidad cacao), e importa de nuestra Antilla 900 pesos, valor de ganado vacuno y gallos de pella.

Se extendió en algunas consideraciones acerca de este lamentable estado mercantil el Sr. Becerra de Bengoa, comparándolo con el que han logrado establecer otras naciones, y terminó tan curioso e instructivo trabajo anunciando que en la próxima conferencia trataría de las cinco Guayanas.

Respecto al comercio, manifestó que aquel país, que sostiene una exportación de productos por valor de 82 millones de pesetas (en el año 96 de 20 de oro, ocho de cacao, cinco de caña y uno de ganado), y que recibe una importación evaluada en 63 millones, figura tan sólo en sus relaciones con España con una exportación de 2.996.515 pesetas, valor casi todo de 1.600.000 kilogramos de cacao, que nos envían, y con una importación de 1.798.000, en la que aparecen, como principales artículos que los venezolanos importan, el vino común, el queso de Oca, la exportación de algodón, las armas de fuego, tejidos de algodón, pipería, conservas, dulces, aceite y aceitunas.

El comercio de Venezuela con la isla de Cuba es nulo con la importación de productos por valor de 1.798.000, en la que aparecen, como principales artículos que los venezolanos importan, el vino común, el queso de Oca, la exportación de algodón, las armas de fuego, tejidos de algodón, pipería, conservas, dulces, aceite y aceitunas.

Entre Venezuela y Puerto Rico exportaba aquel país por valor de 8.000 pesos (casi en totalidad cacao), e importa de nuestra Antilla 900 pesos, valor de ganado vacuno y gallos de pella.

Se extendió en algunas consideraciones acerca de este lamentable estado mercantil el Sr. Becerra de Bengoa, comparándolo con el que han logrado establecer otras naciones, y terminó tan curioso e instructivo trabajo anunciando que en la próxima conferencia trataría de las cinco Guayanas.

Respecto al comercio, manifestó que aquel país, que sostiene una exportación de productos por valor de 82 millones de pesetas (en el año 96 de 20 de oro, ocho de cacao, cinco de caña y uno de ganado), y que recibe una importación evaluada en 63 millones, figura tan sólo en sus relaciones con España con una exportación de 2.996.515 pesetas, valor casi todo de 1.600.000 kilogramos de cacao, que nos envían, y con una importación de 1.798.000, en la que aparecen, como principales artículos que los venezolanos importan, el vino común, el queso de Oca, la exportación de algodón, las armas de fuego, tejidos de algodón, pipería, conservas, dulces, aceite y aceitunas.

El comercio de Venezuela con la isla de Cuba es nulo con la importación de productos por valor de 1.798.000, en la que aparecen, como principales artículos que los venezolanos importan, el vino común, el queso de Oca, la exportación de algodón, las armas de fuego, tejidos de algodón, pipería, conservas, dulces, aceite y aceitunas.

Entre Venezuela y Puerto Rico exportaba aquel país por valor de 8.000 pesos (casi en totalidad cacao), e importa de nuestra Antilla 900 pesos, valor de ganado vacuno y gallos de pella.

Se extendió en algunas consideraciones acerca de este lamentable estado mercantil el Sr. Becerra de Bengoa, comparándolo con el que han logrado establecer otras naciones, y terminó tan curioso e instructivo trabajo anunciando que en la próxima conferencia trataría de las cinco Guayanas.

Respecto al comercio, manifestó que aquel país, que sostiene una exportación de productos por valor de 82 millones de pesetas (en el año 96 de 20 de oro, ocho de cacao, cinco de caña y uno de ganado), y que recibe una importación evaluada en 63 millones, figura tan sólo en sus relaciones con España con una exportación de 2.996.515 pesetas, valor casi todo de 1.600.000 kilogramos de cacao, que nos envían, y con una importación de 1.798.000, en la que aparecen, como principales artículos que los venezolanos importan, el vino común, el queso de Oca, la exportación de algodón, las armas de fuego, tejidos de algodón, pipería, conservas, dulces, aceite y aceitunas.

El comercio de Venezuela con la isla de Cuba es nulo con la importación de productos por valor de 1.798.000, en la que aparecen, como principales artículos que los venezolanos importan, el vino común, el queso de Oca, la exportación de algodón, las armas de fuego, tejidos de algodón, pipería, conservas, dulces, aceite y aceitunas.

Entre Venezuela y Puerto Rico exportaba aquel país por valor de 8.000 pesos (casi en totalidad cacao), e importa de nuestra Antilla 900 pesos, valor de ganado vacuno y gallos de pella.

Se extendió en algunas consideraciones acerca de este lamentable estado mercantil el Sr. Becerra de Bengoa, comparándolo con el que han logrado establecer otras naciones, y terminó tan curioso e instructivo trabajo anunciando que en la próxima conferencia trataría de las cinco Guayanas.

Respecto al comercio, manifestó que aquel país, que sostiene una exportación de productos por valor de 82 millones de pesetas (en el año 96 de 20 de oro, ocho de cacao, cinco de caña y uno de ganado), y que recibe una importación evaluada en 63 millones, figura tan sólo en sus relaciones con España con una exportación de 2.996.515 pesetas, valor casi todo de 1.600.000 kilogramos de cacao, que nos envían, y con una importación de 1.798.000, en la que aparecen, como principales artículos que los venezolanos importan, el vino común, el queso de Oca, la exportación de algodón, las armas de fuego, tejidos de algodón, pipería, conservas, dulces, aceite y aceitunas.

verse con anticipación de un permiso, que se les facilitaría previo el pago de 30 pesetas. Quedan prohibidas las de individuos ciegos o impedidos. Para circular en carruaje de uno o dos caballos por el centro de los paseos del Prado, Recoletos y Castellana hasta el Hipódromo, es indispensable obtener de la alcaldía la oportuna licencia, previo el pago de 50 pesetas por cada día y 150 por los cuatro días, y en los de cuatro caballos 125 pesetas por cada día y 300 por los cuatro. Únicamente se exceptúan de la anterior prescripción los carruajes de los señores presidentes de los Cuerpos Colegiados, presidente del Consejo de ministros, ministros de la Corona, capitán general, gobernador civil de la provincia y demás autoridades que lleven permiso especial para circular libremente por dichos paseos.

Cada jinete deberá proveerse de un permiso de 25 pesetas para circular por el mismo trayecto durante los cuatro días.

Los carruajes que acudan a dichos paseos sin las licencias expresadas, partirán por turno de la plaza de Génova, por su izquierda, entrarán en la plaza de Colón, continuando por el paseo de la Castellana hasta el Hipódromo, y descenderán por el mismo sitio para tomar el de Recoletos y Prado hasta la fuente de Neptuno, volviendo por los paseos indicados. Estos carruajes conservarán su puesto y recorrerán en toda su extensión el trayecto señalado, hasta que se retiren por las calles afines.

Los que procedan del barrio de Salamanca y Retiro y vayan a dichos paseos, bajarán por la plaza de la Independencia a tomar la calle de Alcalá, y entrarán en turno en el del Prado.

El precio de alquiler de las sillas y sillones de hierro será de 50 céntimos por cada silla y 100 de sillón o silla. Queda prohibido colocar en las aceras a los que los autorizados por las licencias especiales de los puestos de agua.

Dedicada la fiesta de la batalla de flores a allegar recursos para la Beneficencia, los carruajes que en dicho día entren en fila por los mencionados paseos necesitarán proveerse de un permiso, previo pago de 5 pesetas por carruaje de dos caballos, y de 2,50 por los de uno.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Los carruajes que vayan adornados de flores, y los enmascarados no necesitarán proveerse de permiso para circular por el centro de los paseos, siempre que, a juicio del Jurado, merezcan esta excepción de pago.

Esta mañana ha vuelto a agravarse. En las listas colocadas en la casa figuran muchos nombres de las familias más distinguidas. En la sesión celebrada ayer por la sección de Ciencias comerciales del Colegio Pío del Marañón, se acordó abrir un certamen versando sobre un punto profesional, y que se anunciará en breve, siendo acogida con entusiasmo la idea por todos los concurrentes, y ofreciendo en el acto varios de ellos tomar parte en aquél.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

Algunos señores colegiados solicitaron presentar trabajos individuales relativos a diversos asuntos mercantiles, que serán discutidos en las sesiones sucesivas.

VOLADURA DEL MAINE EN LA HABANA

EL SUCESO

En el orden periodístico hoy no puede cotizarse otro suceso que el de la espantosa catástrofe del *Maine*: suceso siempre trágico y siempre doloroso, y en las circunstancias presentes de singular atención en España. No nos encontramos en estado de guerra con los Estados Unidos; pero el espíritu público aquí, y acaso allí también, hallase en tensión violentísima. No hay cordialidad entre los dos pueblos, aunque cambien palabras y notas de cortesía ambos Gobiernos.

Así no es extraño que cuanto guarde relación con Norte América halle entre nosotros curiosidad viva. Lo mismo acontecería y acontecerá entre los americanos cuando se tratara y cuando se tratara de algo que afectara a los españoles.

Esta situación de los ánimos es de evidencia tan elemental, que justifica en la prensa la primacía en el relato y comentario de un suceso que en otra ocasión no excitara en nosotros sino la simple y humanitaria expectación ante la tremenda tragedia.

Mas por honor y por sentimientos propios de un pueblo civilizado y cristiano debemos añadir a esa exposición sincera de la verdad, una protesta que, si huelga para quien conoce la historia de nuestra nobleza y de nuestra generosidad, no estará demás para quien, como *Norte América*, pretende presentarnos ante el mundo como un pueblo desprovisto de todas las posibles virtudes.

España es la tierra donde nació y cantó el poeta que frente al enemigo implacable, pero engrandecido por el genio militar, exclamó de este modo:

Ingles te aborreci, héroe te admiro.

Y más tarde:

La muerte de un valiente valeroso solamente el que es vil la solemniza. La catástrofe del *Maine* entra de lleno en el número de las grandes tristezas humanas. Nosotros, ante esa horrible desventura, ante esa muerte llegada inesperadamente con todas las desesperaciones de una lucha inútil con los elementos, nos sentimos vencidos a honrada compasión y nos consideramos incapaces de ponerla a cuenta de nuestros agravios nacionales.

Sí, habríamos querido, en guerra abierta, ver cómo el supuesto poder marítimo de la Cartago americana caía destruido y rendido al ataque denodado de nuestros buques; habríamos cantado nuestra gloria con orgullo sin hallar acaso en la desdicha agena un espectáculo lastimoso, recordando la tenacidad de tantas provocaciones injustas.

Pero el *Maine* no ha perecido a los cañonazos ni a las embestidas de nuestros cascos; el *Maine* ardiendo y en ruinas y repuntado en el fondo del mar no es un testimonio de nuestro valor ni de nuestra fuerza. Es, sencillamente, algo fortuito que escapa al juicio del hombre y pertenece enteramente al de Dios.

Seamos, pues, lo que siempre hemos sido: frente al *yankee* provocador un pueblo resuelto a las más nobles altiveces; frente a hombres desgraciados, lálmense como se llamen y guarden en su pecho éstos o aquellos odios, tengamos fácil el dolor y prontas las oraciones del cristiano.

Ecos de todas partes.

Como saben nuestros lectores, el célebre poeta italiano d'Annunzio, durante su permanencia en París, ha sido el hombre a la moda; la prensa, los públicos en los teatros y todos los círculos literarios le han prestado ferviente y justificado homenaje. Por desgracia, al llegar a su país, ha encontrado los críticos, los editores y las contrariedades para el poeta, conducta de sus compatriotas que reconocen siempre el mismo origen.

Se le echó en cara que pesa sobre su persona una condena de seis meses de cárcel, dictada por los tribunales contra d'Annunzio por adulterio. El Rey Humberto, recordando las aventuras que valieron a un buen padre el apelativo de *El galante*, le censuró, y se le reprochó el haber escrito un poema en el que se aludía a la infidelidad de la reina. El poeta, que se empeñó en cerrar las puertas de esta d'Annunzio y exige que se anule su elección.

Si la voluntad del Rey ni el recuerdo del padre podían contener obstinadas pasiones, que fuera bien olvidar en bien de todos.

Los periódicos de Lyon correspondientes al día 13, dan noticia de un suceso que no deja de ser importante. Dos barcos de madera descendían el Ródano en dirección a Marsella, conduciendo una carga que no es muy común, constituida por dos torres blindadas que las fábricas de acero de Saint-Chaumont han construido para el acorazado *Carlo-Magno*.

El peso de cada una de las torres es de cuarenta y cinco toneladas mil kilogramos.

Entre el Loire, un buque de vapor chocó con las barcas, y los torres cayeron al fondo del río.

Se pone en duda que en las mareas bajas habrán quedado de sacadas de la profundidad en que hoy se encuentran, es creencia general que la operación ni es fácil ni sencilla.

Se mantiene en pie la huelga de los estudiantes en Austria, cuyo origen relatamos brevemente.

Con el propósito de impedir que aquellos se mezclasen en las manifestaciones callejeras, el gobernador de Boheim prohibió a los discípulos de la universidad de Praga, sin distinción de nacionalidad, el uso de distintivo alguno, pero dado el estado de los espíritus en Austria, se han sentido heridos los estudiantes y estiman, los alemanes en particular, que se han vulnerado sus derechos colectivos o de corporación.

prensa, puesto que con relación a los escándalos universitarios leemos en la *Nouvelle Presse Libre* lo siguiente: «Vemos que la culpa divina hacia lo ideal no se ha apagado aún en la juventud austriaca.»

Sigue en pie la divergencia surgida en el jurado de la próxima Exposición de 1900, relativa a la designación del emplazamiento concedido en el gran certamen a la Exposición colonial, que ha de ser uno de sus rasgos característicos.

Es sabido que los organizadores de la Exposición colonial consideraron ineficaz el emplazamiento que se les había designado, solicitando la facultad de establecerla fuera del recinto de la Exposición. Desgraciadamente existen compromisos formales contraídos con el Ayuntamiento de París, y los portadores de bonos, que impiden al ministro acceder a la súplica de la comisión colonial, puesto que al tener de dichos contratos debe verificarse el certamen en el área de París y en sólo recinto. De los hechos y razones alegados, ha surgido en todos el convencimiento de la imposibilidad de instalar la Exposición Colonial ni en Saint-Cloud ni en Vincennes, como se había propuesto. En tal estado, presentó aquella un proyecto que estaba en unir el Trocadero con el Parque de la Muette, por un ferrocarril cuyo uso sería gratuito; pero este proyecto, en el caso de aceptarse, aumentaría el presupuesto de la Exposición Colonial en cinco o seis millones de francos, aumento de gastos por demás importante, que exigiría la petición al Parlamento del crédito apuntado.

La cuestión se presenta como insoluble, y desdando todos llegar a un acuerdo, dando mayor amplitud a la Exposición Colonial, queda en pie la demanda de créditos a la Cámara de diputados y al Senado, que, por las dificultades que pudieran ocasionar, retardarían tal vez la organización del Certamen colonial.

EL MAINE

Explosión y voladura

(Por el cable)

Telegramas de nuestro corresponsal señor Pichardo.

El «Maine» ardiendo.—Desde los muelles. — Muchos muertos y heridos. — Comandante y varios oficiales en salvo. — El consúl Lee y el general Blanco. — Los primeros socorros. — El crucero «Alfonso XII». — Se sumerge el «Maine». — Autoridades y pueblo. — Recogiendo víctimas. — Hipótesis sobre el siniestro y sobre el número de víctimas.

HABANA 16 (7,15 m.)
Ayer voló el acorazado americano *Maine*.

Aprovecho los primeros momentos de la reapertura del cable para comunicar este extraordinario suceso.

Continúa telegrafando.

HABANA 16 (9,10 m.)

A las nueve y media de la noche última sintióse una detonación espantosa que hizo temblar muchos edificios de la capital, y al mismo tiempo se vio subir del centro de la bahía densa columna de humo, en cuya base brillaban los rojos resplandores de un incendio.

Alarmada la gente por el terrible estampido, que rápidamente hizo evacuar los cafés y otros centros de reunión, donde a esa hora había gran concurrencia, todo el mundo echó a correr hacia los muelles con la ansiedad que es de imaginar.

Desde allí se vio que estaba ardiendo el acorazado *Maine*, de la marina de guerra de los Estados Unidos. Parte del magnífico buque había desaparecido ya bajo las aguas, y el resto flotaba envuelto en llamas.

De uno a otro extremo del puerto percibíase fuerte olor a pólvora.

Sin que en aquellos momentos pudiese nadie conocer la verdadera causa del accidente, comenzó a circular la especie de que la explosión casual de una de las calderas del *Maine* había comunicado el fuego a la Santa Bárbara.

Varias personas aseguraban, en apoyo de esta versión, que hubo dos detonaciones casi consecutivas, la segunda mucho más formidable que la primera.

Mientras la gente discute sobre este y otros supuestos, para darse explicación de la catástrofe, van y vienen las autoridades, los marinos, y los empleados de la sanidad.

Se ha dado aviso a todas partes y empieza a notarse el efecto de las disposiciones adoptadas para prestar socorro al acorazado.

En medio de la confusión de la noche, el terrible cuadro ofrecía tonos doblemente lúgubres y sombríos.

Sábese que hay muertos y heridos en gran número, pero a esto se limitan las primeras noticias. Nadie puede precisar, ni aun a la hora en que telegrafía, la extensión cierta del siniestro.

El cuidado más inmediato de las autoridades es proceder a la averiguación de los hechos. Todo indica que el accidente ha sido casual.

HABANA 16 (10,20 m.)

Está en salvo el comandante del *Maine*. Con referencia a noticias tuyas, se tiene por probable que la mayoría de los oficiales y la cuarta parte de la tripulación, unos cien marinos, hayan perecido en la explosión o se hayan ahogado de resultados de ella.

El primero en acudir al puerto fué el jefe de la policía de la Habana.

Se presentó acto seguido al comandante del *Maine*, y éste le dijo que, en aquel



momento, no podía indicar de una manera oficial la causa de la explosión.

HABANA 16 (10,40 m.)

No se ha salvado tan sólo el comandante del acorazado, sino unos cuantos oficiales que habían ido a comer con él a bordo de un buque mercante, y a quienes por esta feliz coincidencia les cogió fuera del *Maine* el accidente que ha originado la pérdida del magnífico barco.

El consúl Lee, acompañado del viceconsúl, acudió al puerto precipitadamente, se puso en comunicación con los marinos americanos, estuvo indagando lo ocurrido y después se dirigió al palacio de la Capitana general a fin de conferenciar con el general Blanco.

Expresóle éste, a nombre de España, el profundo sentimiento con que se había sabido la catástrofe, y le ofreció cuantos recursos fueran necesarios para aliviar las consecuencias del espantoso siniestro.

En pocos instantes quedaron prevenidas ambulancias, camillas y medicinas con objeto de prestar socorros a los supervivientes.

HABANA 16 (10,45 m.)

Se va ya conociendo en todo su alcance el efecto de la explosión del *Maine*. Fué tal que conmovió toda la ciudad, ocasionando desperfectos en algunos edificios y apagando la luz en varios establecimientos públicos. Se habla de bastantes pérdidas materiales.

Las autoridades y todos los personajes del Gobierno lamentan este grave suceso, pero no creen que pueda ofrecerse duda alguna sobre las causas del accidente.

En la opinión pública la curiosidad se sobrepone hasta ahora a todo otro sentimiento, pero sin impedir que aun los menos amigos del pueblo americano estén dispuestos a cumplir con los deberes de las almas caritativas.

Durante la noche y primeras horas de la mañana han quedado dispuestos los servicios de salvamento.

HABANA 16 (10,50 m.)
Como el cable se cierra a las diez, y la explosión ocurrió poco después de las nueve y media, fué completamente imposible comunicar anoche la importantísima noticia.

Esta mañana el primer telegrama circular para Madrid ha sido el mío de las siete y cuarto.

HABANA 16 (11,10 m.)

El *Maine* continúa desapareciendo. Oyense con frecuencia las detonaciones producidas por la explosión de sus proyectiles.

Temese que estas explosiones originen desgracias a los barcos que se aproximan para prestar auxilios recogiendo naufragos.

El barco más inmediato al *Maine* es el crucero de guerra *Alfonso XII*, el cual se alistó para alejarse, soltando sus amarras con objeto de evitar averías que no se produjeron en el momento de las primeras explosiones.

Como no lo hará mientras no sea absolutamente necesario, dicho crucero dirigió sus focos eléctricos hacia el sitio que ocupaba el *Maine*, iluminando la parte de la bahía donde eran necesarios los auxilios.

Pocos momentos después de la explosión, y apenas conocido el suceso en la capitana del puerto, se puso en marcha la lancha de servicio, dirigiéndose al *Maine* para prestar socorro.

Cuatro marinos de la tripulación del *Maine* saltaron a la lancha de la capitana rogando a su oficial que se retirara, porque el barco que se hundía tenía en el fondo gran parque de granadas y dinamita.

Poco después se vio que el barco se inclinaba de proa.

Las lanchas de auxilio recojen los primeros heridos y los conducen a la máquina, que está situada junto a las oficinas de la Capitana del puerto.

Se sigue creyendo que la mayoría de la tripulación ha perecido.

El general Blanco en persona y los generales Solano y González Parrado, apenas tuvieron conocimiento del suceso mostraron gran interés porque se auxiliara al barco americano.

Son muchas las personas que acuden a Palacio para ofrecer sus servicios.

HABANA 16 (11,15 m.)

En la conferencia celebrada por Mr. Lee con el general Blanco, además de las formas más correctas, ha reinado la más completa conformidad.

Se asegura que el consúl Lee dijo que él creía que la explosión fué casual; que sabía se había dado orden para limpiar hoy los torpedos, por haberse manifestado así el comandante del barco.

Al conocerse las verdaderas causas del siniestro se va restableciendo la calma que al principio se alteró por ignorar lo que pudo determinar el siniestro.

HABANA 16 (11,20 m.)

Sábese hasta la hora en que deposito este despacho, que hay cuarenta y dos heridos, de los cuales han sido recogidos 32 en el *Alfonso XII* y ocho en las oficinas de la máquina.

A todos se les cura y atiende con el mayor esmero.

El general Blanco ha llamado para conferenciar al consúl Lee, al jefe de policía y al inspector de buques, con objeto de que se depure bien la causa del siniestro.

Entre las versiones que circulan parece la más autorizada la que reconoce como causa la explosión del motor de luz eléctrica.

Las detonaciones fueron oídas en toda la ciudad, en Casa Blanca y Regla, produciéndose en todas partes la consiguiente alarma.

La gente acudió a los muelles, donde se tomaron precauciones, no sólo para evitar la aglomeración de curiosos, sino para impedir que, aprovechándose de las circunstancias, se diera el salto a mercancías allí depositadas.

Entre once y doce de la noche la ciudad está pendiente de la gran preocupación producida por el suceso.

Al resplandor de las luces eléctricas enfocadas sobre el *Maine* por el *Alfonso XII*, se distingue a otros marinos enfocados sobre el barco americano colgados de los palos.

Es una escena dolorosa, dramática en extremo, casi imposible de describir.

Como el fuego va consumiendo los restos del buque, no pueden acercarse a él las embarcaciones de auxilio.

Al tener conocimiento del siniestro los secretarios de Estado, reuniéronse inmediatamente y acordaron que el Sr. Gálvez se presentase al general Blanco para ofrecerle el concurso del Gobierno, si lo estimase necesario.

Acuden a Palacio con igual objeto los Sres. Amblard, Giberga y los políticos más caracterizados.

HABANA 16 (11,30 m.)

El jefe de Estado Mayor, general Solano, que fué al lugar del siniestro con encargo especial y representación del general Blanco, regresó diciendo que había visto al comandante y a los oficiales del *Maine* en el vapor mercante *Washington*.

Dicen éstos que se encontraban a bordo todos los tripulantes, excepto dos oficiales; que el siniestro se produjo en la proa del barco, teniendo tiempo bastante los que estaban en popa para largar botes y salvarse.

Ignora el comandante la causa del suceso. Los centinelas del barco dicen que nada han visto que permita sospechar que ha sido producida la explosión desde fuera.

El comandante del *Maine* ha telegrafado a su Gobierno dando cuenta del suceso y rogando aplacen todo juicio.

Está el comandante muy agradecido a las atenciones y esfuerzos hechos para el salvamento del buque.

Calcula que faltan doscientos cincuenta tripulantes.

PICHARDO.

TELEGRAMAS OFICIALES

HABANA 16.

General en jefe a ministro Guerra. Tengo el profundo sentimiento de participar a V. E. que acaba de volar crucero americano *El Maine*, surto en esta bahía, por incidente indiscutiblemente casual, creyendo sea explosión caldera dinamo. En el momento del siniestro acudieron

al sitio todos los elementos disponibles y posibles de esta capital para auxilio y salvamento, marina, bomberos, fuerza, todos generales, entre ellos mi jefe Estado Mayor.

Ha habido muertos y heridos y comunicaré detalles conforme los vaya adquiriendo.

He enviado con ayudante ofrecer todos los auxilios que pueda necesitar a consúl norteamericano.

BLANCO.

HABANA 10.

Comandante general del Apostadero de la Habana, al ministro de Marina:

A las 9 horas y 35 minutos de la noche, se sintió una explosión que, por lo fuerte de la detonación, pareció un incendio de pólvora.

Enseguida acudí a ver lo que era, encontrando desprendiéndose y detonando granadas que explotaban sobre la máquina y acorazado americano *Maine*.

Dispuse que todas las embarcaciones fueran en su auxilio; la escuadra y capitana general y del puerto, conduciendo a los heridos, todos americanos, 15 a la máquina, al *Alfonso XII* 35, al *Legazpi* 12, y varios al vapor americano *City of Washington*, donde se encuentran el comandante del buque y oficiales.

Mis órdenes, todas apremiantes, se dirigieron a inundar de agua el paño de pólvora y de algodón-pólvora.

Se ha perdido el acorazado por completo, sumergiéndose dos tercios de popa. Sigue ardiendo y explotando.

He mandado formar expediente.

El comandante ni oficiales del *Maine* se explican el origen del suceso, y varios marinos que fueron interrogados, lo único que dicen es que estaban desnudándose y que nada saben, habiendo sido sorprendidos por la explosión.

Se cree que existen bastantes desaparecidos.

Informaré a V. E. de lo que ocurra.

MANTEROLA.

EN NUEVA YORK

TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL

NUEVA YORK 16 (9,10 m.)

Primeros efectos de la noticia.

Comienza a esparcirse la noticia de la explosión del *Maine* en la Habana, atribuyéndose a distintas causas.

Sábese que se salvaron el comandante Sigisbee y varios oficiales que a la hora de la explosión estaban ausentes.

La noticia produce aquí gran consternación.

El *Maine* es el último buque que se construyó en este arsenal de Brooklyn, y la mayoría de sus tripulantes, tenían aquí sus familias.

Sábese que los marinos españoles acudieron enseguida a prestar auxilio al *Maine*; que la explosión se debe a un accidente interior, y que así lo ha reconocido el consúl Lee.

Esta noticia ha contribuido grandemente a aplacar los ánimos excitados en un principio por lo que suponían la posibilidad de un atentado.

En los centros oficiales no hay más detalles que los que consignó.

F. RODRÍGUEZ.

Sensación en Nueva York.—Informe de Lee.

NUEVA YORK 16.

Las noticias acerca de la voladura del *Maine* han causado tal sensación que este asunto constituye el tema de las preocupaciones populares y de los comentarios de la prensa.

El consúl Lee telegrafía recomendando que suspenda todo juicio la opinión hasta conocer detalles que él envíe.

En Cayo Hueso hay mucho movimiento y con gran actividad preparan el envío de vapores a la Habana para socorrer a los supervivientes.

F. RODRÍGUEZ.

TELEGRAMAS DE FABRA

Nueva York 16.

Un despacho recibido por la Prensa asociada de esta capital y fechado en la Habana ayer a las nueve y cuarenta y cinco de la noche, refiere así la catástrofe del *Maine*:

Esta noche se ha producido una terrible explosión a bordo del crucero americano *Maine* surto en este puerto, resultando muchos muertos y heridos.

No se conoce aún la verdadera causa de la explosión.

Los marinos heridos no han podido prestar aún declaración.

Se cree que el buque quedará completamente perdido.

La explosión fué tan grande que dejó a oscuras la ciudad rompiendo innumerables cristales de las casas.

Las embarcaciones menores del crucero español *Alfonso XII*, que por hallarse cerca del *Maine* tuvo algunas averías en la arboladura, fueron echadas inmediatamente al agua para prestar auxilio a los tripulantes.

Un telegrama posterior recibido también por la prensa asociada, dice que no es cierto que el comandante del *Maine*, Sr. Sigisbee, se encuentre herido.

Añade que faltan 200 hombres de la tripulación del *Maine*, y que algunos se salvaron a nadando, siendo recogidos por los botes españoles.

Siete heridos han sido transportados, por orden del general Blanco al hospital militar, Nueva York 16.

(Via cable Londres Bilbao.) Un telegrama de la Habana recibido por la Prensa asociada, da cuenta de la gran consternación que existe en aquella capital por motivo del siniestro del acorazado *Maine*.

Miles de personas llenan los muelles ansiosas de conocer nuevos detalles del siniestro.

El capitán Sigisbee y otros varios oficiales se han salvado, ascendiendo, en cambio, a más de ciento el número de muertos y heridos de la tripulación.

No es posible en estos momentos precisar detalles.

A las once y media de la noche última continuaba ardiendo el barco.

La primera versión suponía que la explosión había procedido de la Santa Bárbara o de un depósito de dinamita debajo de la línea de flotación.

El comandante del barco, Sigisbee, opina que la explosión ocurrió en la proa del *Maine*, aunque se cree que levemente, habiendo podido dar órdenes para que los demás oficiales pudieran salvarse.

Estos fueron arrojados literalmente de sus hamacas en paños menores, pero con tanta calma como valentía atendieron más que a su salvación a dar las órdenes que la catástrofe requería.

El vicealmirante español Sr. Manterola ordenó que todos los botes disponibles del puerto acudieran al lugar de la catástrofe para prestar auxilios a los tripulantes del *Maine*.

El gobernador general Sr. Blanco dispuso que el general Solano y otros jefes adoptasen todo género de medidas conducentes al socorro de los naufragos.

Los bomberos contribuyeron esforzadamente al socorro de los heridos, conduciéndolos a tierra y llevándolos al hospital donde se les ha prestado la asistencia conveniente.

El consúl que ofrecía en estos momentos el puerto era verdaderamente terrible.

El secretario de Marina de Washington ha recibido del comandante Sr. Sigisbee el despacho siguiente: «El *Maine* voló anoche a las nueve y cuarenta en la bahía de la Habana, quedando destruido por completo.

Existen numerosos heridos, y debe haber muchos más muertos, ya por la explosión, ya ahogados.

También debe haber bastantes heridos a bordo de un crucero español y de un vapor de la línea de Ward.

Ruego que me envíe algunos cañoneros de Cayo Hueso para hacerse cargo de los tripulantes y algunos restos del armamento.

El barco flota todavía.

Al ocurrir la explosión se hallaban entorpecidos al descanso los tripulantes.

La opinión pública debe suspender todo juicio hasta conocer nuevos detalles.

Créase que todos los oficiales del *Maine* se han salvado.

Dos de ellos, sin embargo, no parecen. Llámanse Jenkins y Merritt.

Numerosos jefes y oficiales del Ejército español y de la Marina, incluso los ayudantes del general Blanco, se encuentran a mi lado dándome continuadas pruebas del sentimiento que les embarga.»

OPINIONES DE UN MARINO

El *Maine* es el último buque construido en los Estados Unidos por los astilleros oficiales. Desde el triunfo de la nueva política económica, todas las construcciones marítimas son entregadas a la industria particular. Comenzaron las obras y fué puesta la quilla el 17 de Octubre de 1883, y estuvo listo para navegar el 17 de Septiembre de 1895.

(Por cierto—y vaya a modo de parentesis y brindado a la previsión de nuestros gobernantes—que el *Maine* y todos los barcos blindados americanos han sido terminados en fecha posterior al litigio diplomático sobre el *Almadraba*.)

Tenía el *Maine* 318 pies de eslora por 57 de manga; 6.682 toneladas de desplazamiento. Su máquina, de 9.233, le imprimía una velocidad de 17 y media millas.

Llevaba 896 toneladas de carbón. Tenía dos palos militares. Su blindaje era en el costado de doce pulgadas de espesor, ocho en las torres y doce y diez en las barbetas y dos en la cubierta protectora.

Su artillería componíase de seis cañones de seis pulgadas; cuatro de diez; 15 cañones de tiro rápido; cuatro *Gatlings*.

Disponía además de cuatro tubos lanzatorpedos *Whitehead*.